

EXCELENTES NOTICIAS

SEÑOR DIRECTOR:

Un reportaje de **La Tercera** del lunes mostró que, por primera vez, la segregación socioeconómica comenzó a disminuir de manera significativa en las escuelas públicas y en las particulares subvencionadas.

Ese fue precisamente el objetivo de política pública que muchos defendimos durante la agria polémica que condujo a la aprobación legislativa de la Ley de Inclusión, y que muchos continúan atacando hasta hoy, usando el peyorativo mote de “tómbola” para referirse a esta Ley.

Un país jamás podrá aspirar a la cohesión social si sus estudiantes crecen segregados por nivel socioeconómico y/o académico, especialmente en educación básica. Ambas segregaciones van de la mano, altamente correlacionadas.

Por ello, es hora de que depongamos las rencillas en esta materia y festejemos la primera evidencia dura de que esta fue una política pública exitosa.

Mario Weissbluth